Mensaje

SOMOS FAMILIA

Texto base: Efesios 2:19

Introducción

Pablo comienza la carta a los Efesios mostrándonos cuán bendecidos somos en Cristo. Él habla de bendiciones espirituales (Efesios 1:3) y ora para que nuestros ojos espirituales sean abiertos para comprender:

La esperanza de nuestro llamado.
La grandeza de nuestra herencia en Cristo.
El poder de Dios que actúa en nosotros.

Luego, en el capítulo 2, Pablo nos recuerda de dónde Dios nos sacó:

Estábamos muertos en delitos y pecados.
Seguíamos la corriente de este mundo.
Éramos hijos de desobediencia.
Hacíamos la voluntad de la carne y de nuestros pensamientos.
Estábamos destinados a la ira.

Pero entonces viene la gran noticia:

> “Pero Dios, que es rico en misericordia... aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo.” (Efesios 2:4-5)

Nos salvó.
Nos resucitó.
Nos sentó en lugares celestiales con Cristo.

Y lo hizo, dice Pablo en el versículo 7, para mostrar las abundantes riquezas de su gracia en los siglos venideros.

Este trasfondo nos prepara para Efesios 2:19:

> “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios.”

I. Antes de Cristo: Éramos extranjeros y advenedizos

Extranjeros (xénoi): sin ciudadanía, sin derechos espirituales.

Advenedizos (pároikoi): residentes temporales, cerca pero sin acceso pleno.

Aplicación: Hay personas que viven así espiritualmente: cerca de la iglesia, pero sin estar en Cristo.

II. En Cristo: Somos conciudadanos de los santos

Conciudadanos (sumpolítai): con plenos derechos en el Reino.

Santos (hagioi): apartados para Dios, no por mérito propio, sino por la gracia de Cristo.

👉 Aplicación: Nuestra identidad no es terrenal, es celestial (Filipenses 3:20).

Ya no eres marginado: eres ciudadano del cielo con todos los derechos de un hijo de Dios.

III. Más que ciudadanos: Somos familia de Dios

Miembros (oikeioi): parte de la casa, del hogar.

Familia de Dios (oikogeneía tou Theou): implica intimidad, cuidado, herencia compartida.

Dios no solo nos legalizó como ciudadanos... nos adoptó como hijos.

Gálatas 4:6-7 Nueva Traducción Viviente (NTV):

6 Y debido a que somos sus hijos, Dios envió al Espíritu de su Hijo a nuestro corazón, el cual nos impulsa a exclamar: «¡Abba, Padre!».

7 Ahora ya no eres un esclavo sino un hijo de Dios, y como eres su hijo, Dios te ha hecho su heredero

👉 Aplicación: La iglesia no es un club, no es una organización → es familia.

Y Dios es Padre de todos.

Aplicaciones prácticas

Aquí tienes tres beneficios claros de ser parte de la familia de Dios, con respaldo bíblico y aplicación práctica:

Tres Beneficios De Ser Parte De La Familia De Dios

1. Identidad y Seguridad como Hijos

Texto: Juan 1:12 – “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.”

Beneficio: Ya no vivimos confundidos ni huérfanos espirituales. Tenemos una identidad clara: somos hijos amados de Dios.

Aplicación: Esto nos da seguridad en medio de la incertidumbre y confianza para acercarnos a Dios sin temor.

2. Herencia y Acceso a las Promesas

Texto: Romanos 8:17 – “Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo...”

Beneficio: Todo lo que Cristo ganó en la cruz también nos pertenece: salvación, vida eterna, victoria, provisión y promesas cumplidas.

Aplicación: No vivimos como pobres espirituales, sino como herederos que saben que hay recursos celestiales disponibles.

3. Comunidad y Apoyo Espiritual

Texto: Efesios 2:19 – “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios.”

Beneficio: En la familia de Dios encontramos amor, cuidado, corrección y apoyo. Nunca caminamos solos.

Aplicación: La iglesia es el lugar donde crecemos, servimos y somos fortalecidos en los momentos difíciles.

En resumen: Identidad, Herencia y Comunidad son tres beneficios centrales de pertenecer a la familia de Dios.

Conclusión

Antes estábamos lejos, sin derechos, sin herencia.

Ahora somos conciudadanos con los santos y miembros de la familia de Dios.

Llamado: Hoy Dios te invita a dejar de ser un espectador y abrazar tu identidad como hijo en su familia.

Texto de cierre: Juan 1:12

> **“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.”**